

Constancia 15. Cuando las brechas en el desastre emergen.

Hace ya media década, tres investigadores publicaron un artículo con un título provocador: *quitarle lo natural a los desastres naturales*. El argumento es sencillo: natural puede ser el sismo o el agravamiento de un incendio forestal; pero sus consecuencias nunca dependen solamente de la naturaleza.

Y quizá pocas veces esa idea resulte tan clara como hoy.

Nadie puede impedir que la tierra se estremezca. Pero sí podemos decidir qué condiciones encuentran cuando lo hace.

Si encuentra una escuela segura o una infraestructura deteriorada. Si encuentra un puesto de salud con capacidad de respuesta. Si encuentra un ecosistema resiliente. O Si encuentra agua potable, vías y comunicaciones que resistan una emergencia.

Por eso un sismo o una conflagración no golpea a todos por igual.

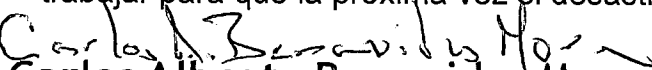
Hoy nuestro respaldo está con el Chocó, el Eje Cafetero, el Valle, y cada territorio afectado por este suceso, pero también con las comunidades de la Serranía del Perijá y Nariño que hace más de una semana enfrentan los incendios forestales. El respaldo no puede terminar cuando los efectos cesen.

Colombia tiene por delante doce años en los que puede tomar una decisión histórica: hacer que una proporción cada vez mayor de los recursos públicos llegue a los territorios y convertir esos recursos en capacidades reales: Mejores escuelas, atención médica de calidad, agua como bien común, infraestructura digna y entes territoriales capaces de prevenir, responder y reconstruir.

Ese camino no debería detenerse. Debería acelerarse precisamente allí donde las brechas son mayores. Porque cerrar brechas también es prepararnos para el próximo fenómeno natural.

Cerrar brechas es conseguir que la distancia frente a Bogotá no determine cuánto tarda en llegar una respuesta. Y que la ausencia de recursos de un municipio no sea lo que determine cuánto tarda en levantarse después de una tragedia.

No podemos prometer que la tierra no volverá a estremecerse. Pero sí podemos trabajar para que la próxima vez el desastre no sea lo natural.


Carlos Alberto Benavides Mora
Senador de la República

 carlos.benavides@senado.gov.co

